

# Documentos

Sección **E** Los Andes

Mendoza. República Argentina. Lunes 2 de abril de 2007



TESTIMONIOS

Tres historias de heroísmo y dolor

Un ex conscripto, un militar y la esposa de un combatiente que se suicidó hablan de la guerra.

PÁGINA 8

REPORTAJE

El boom económico de las islas

Tras el conflicto, la pesca y el turismo mejoraron la calidad de vida de los isleños.

PÁGINAS 4-5

ANÁLISIS

La causa Malvinas, un debate incómodo

Intelectuales argentinos hablan sobre la historia y las perspectivas del reclamo.

PÁGINA 3

POLÍTICA

Una aventura que terminó en derrota

Joaquín Morales Solá explica la caída del Proceso a partir de la derrota militar.

PÁGINA 6



**1982.** Tropas argentinas transportan pertrechos militares por la costa de la bahía ubicada frente a Puerto Argentino, donde diez días antes se había producido el desembarco.  
**2007.** El mismo lugar 25 años después: Dos turistas alemanes pasean por la bahía. El turismo -que llega en cruceros- se ha transformado en una de las principales fuentes de ingreso para la economía malvinense.

# MALVINAS

## la guerra que no olvidamos

POR PABLO MENDELEVICH  
ESPECIAL PARA LOS ANDES

En algún lugar del palacio, la reina de Inglaterra tiene guardada una chalina de vicuña. Se la regaló Carlos Menem hace poco más de ocho años, el día que fue a almorzar a Buckingham, acompañado de su hija Zulemita, para robustecer la enfática reconciliación de posguerra con el Reino Unido que él organizó -tras reanudar relaciones en 1990-, apoyado en la teoría del paraguas. De la chalina poco se sabe, pero el paraguas, coinciden en esto los gobiernos de Néstor Kirchner y Tony Blair, aún hoy presta sus servicios virtuales. Es

un imaginario cono de sombra donde se resguarda el tema de la soberanía de Malvinas. Sólo que en Buenos Aires, paraguas de soberanía significa que nada acontecido dentro del vínculo bilateral sentará un precedente capaz de afectar el reclamo argentino por la pertenencia de las islas, mientras en Londres la cobertura es total y blindada. "¿Soberanía?", dicen en su lluviosa isla los flemáticos herederos del imperio que mandaba urbi et orbi hasta la Segunda Guerra Mundial -o hasta que en 1947 se independizó la India-, y responden con el título de aquella película de María Luisa Bemberg: De eso no se habla.

Por lo menos así era hasta el miérc-

les pasado. Ese día el gobierno británico habló de soberanía! Aunque lo hizo como un padre enojado. Increíble pero textual: "esta lamentable acción no (les) ayudará en nada", dijo Londres, "en su reclamo de la soberanía de las islas". Tal la amonestación, en escueto comunicado oficial, por la medida argentina de finiquitar el convenio que los gobiernos de Menem y John Major (el sucesor de Margaret Thatcher) habían firmado en 1995 para explorar y explotar petróleo y gas en el Atlántico Sur.

Está claro que el gobierno de Kirchner acaba de sepultar la estrategia de seducción emplazada en los noventa por Menem y el ya fallecido Guido Di Tella,

el canciller más duradero de la historia. En el mismo acto se inauguró otra etapa, aún de inciertos contornos, que por lo visto disgusta a la contraparte, proverbial amiga de no innovar. Hacia rato que se especulaba en el mundo político y diplomático con la idea de que el 25º aniversario de la guerra traería alguna tirantez en las relaciones argentino-británicas, sólo que se esperaba que la chispa viniera por el lado de la pesca y apareció por el de los hidrocarburos. Aunque ambos rubros pertenecen a la dimensión económica del Atlántico Sur, la diferencia entre ellos es importante. Pesca hay, es el recurso principal de los isleños, de allí la disputa (que está a punto de mo-

ver la Argentina, mediante una nueva ley que replicará la decisión unilateral británica de otorgar permisos de pesca no ya por un año sino por veinticinco). Petróleo no: curiosamente la pulseada es aquí más política que económica. ¿Quién sabe qué habría sucedido de haberse hallado en estos años alrededor de las islas Malvinas petróleo con costos de extracción justificables! La "cooperación" petrolera argentino-británica nació coja: una Comisión de Hidrocarburos del Atlántico Sudoccidental consiguió reunirse ocho veces; el problema es que la última fue en el año 2000. Mientras el go-

PASA A PÁGINA 2